

La creación artística se vale de la posibilidad de construir nuevas imágenes en la cultura. Esto, puede chocar con ciertas concepciones económicas e institucionales al servicio del capitalismo, cuando se trata de significar ciertos elementos que a priori pertenecen a ideas y concepciones que hacen referencia a la sociedad y que en muchas ocasiones se han tergiversado para deconstruir y reconstruir estos conceptos e imágenes y utilizarse en pos del sistema de dominación ideológico y social.

¿Qué ofrece actualmente la institución arte al público? Si bien encontramos en muchas ocasiones numerosos intentos de "crítica" hacia ella, también podemos ver sus limitaciones y contradicciones, tal vez en un inconsciente intento de crear una "cortina de humo" de lo que supone la verdad hegemónica y la verdad contrahegemónica.

Antonio Gramsci en su "*Los intelectuales y la organización de la cultura*", explica los diferentes mecanismos que el Estado capitalista utiliza para controlar y dirigir a la sociedad. Evidencia entonces que el único camino visible no es la represión, hay la posibilidad de materializar e interiorizar la ideología dominante en la sociedad de una manera más sutil (altamente discutible dicha sutileza), como es la cultura. Por tanto, nos enfrentamos a una cultura hegemónica que busca obviar la realidad que nos rodea.

Uno de los fenómenos más habituales que se han dado en el arte ha sido la despolitización total de las últimas corrientes del siglo XX, reduciendo la visibilidad de la política en el arte a grupúsculos consagrados como las Guerrilla Girls, o a corrientes que pueden crear cierta polémica institucional como el Land Art o el arte povera. Paradójicamente calificadas como "superadas" desde los 80 en adelante pero que sin embargo muestran cuestiones aún no resueltas y que permiten numerosos planteamientos para su reivindicación o su análisis desde la cultura y el arte.

Pero Julia Fuentesal y Pablo Muñoz demuestran en cada uno de sus proyectos que esta máxima a la que nos tienen acostumbrados puede revertirse y mostrar prácticas artísticas reales, concisas y en las cuales la experiencia personal del artista no hace una búsqueda introspectiva sobre sí mismo, sino que busca ese conocimiento sobre sí mismo en la sociedad y en la realidad que le rodea. El artista deja de ser un intelectual con preocupaciones genuinas, que aparece ante la sociedad como un elegido para ejercer en el arte, para pasar a realizarse como ser humano y parte de la sociedad con problemáticas y cuestiones ante la vida que el resto de la sociedad.

Julia y Pablo son compañeros de clase, pero también de vida. Cuyos intereses y formas de entender la realidad que les rodea hace que todo lo que hacen sea compacto y bien conformado. Una de las características más interesante de sus trabajos, es la capacidad de crear una obra bien justificada y con un fuerte mensaje que no deja indiferente a nadie, sea el soporte que sea. Sus obras derrochan una iconografía propia que subraya y aclara qué están diciendo de una manera directa y efectiva.

En su Proyecto "**Hipoteca**", materializan el comienzo de la situación económica actual. Deciden aislar construcciones, hechas de materiales frágiles para dejarlas inacabadas y solas. La iconografía del abandono es muy rica en matizar la ausencia de humanidad en ella, y es por ello que encontramos además reflejado en este proyecto qué tipo de bloqueo encuentra la sociedad para modificar esta situación.

El abandono de los edificios y los movimientos de una burbuja inmobiliaria representados en estos edificios frágiles e inacabado crean un mensaje que llega a la sociedad como un signo de impotencia general ante la imposibilidad ciudadana para subvertir dicha realidad.

En otra obra, "**Contrato suspendido**" volvemos a ver que el aspecto inacabado y aislado de los elementos, da que pensar acerca del cuestionamiento de los establecido a todos los niveles. Sitúan diferentes materiales de construcción solos, sujetos por

pequeñas perchas o de manera aislada y levitando en una imagen que pudiera ser cualquier solar de cualquier ciudad española a punto de comenzar a construirse o que ha sido abandonado a medio edificar.

Durante décadas, la especulación inmobiliaria nos aseguraba que las viviendas eran una inversión segura, más que una bien de primera necesidad. Las piezas aisladas que vuelan en las imágenes, son una forma más de mostrar hasta qué punto nuestra vida acaba siendo condicionada por factores que a priori no afectan a la sociedad aunque se la responsabiliza por ellos.

Para Pablo y Julia, el arte es una manera de crear nuevas miradas, maneras diferentes de captar lo cotidiano de la crisis y llevarlo a su campo de batalla para así crear y crear, que a fin de cuentas es lo poco que acaba siendo propiedad del artista.

Tal y como José Luís Corazón Ardura escribe en el texto para la exposición "**Marca España**" (Berlín 2012) de la que esta pareja formó parte, *"El arte puede reforzar nuestra postura ética y confeccionar el reflejo de un mundo que no sólo cambia a una velocidad estratosférica sino que además lo hace de manera caótica "*. Por ello, es esencial posicionarse, y crear nuevas formas de hegemonía cultural en las que el centro de actividad sea el gesto artístico como gesto político, pero también como gesto estético.

Blog La Crítica en Prácticas.